# memoria

# Aportes a la educación en Ingeniería. El modelo de Uniandes\*

A finales de la década del cuarenta, provenientes de universidades norteamericanas e inglesas, llegaron al país ingenieros colombianos con una nueva mentalidad y formación en diversos campos de la ingeniería. Parte de estos profesionales especializados asumió la responsabilidad de fundar la Universidad de Los Andes y, en ella, a la Facultad de Ingeniería. En efecto, en 1949 se recibió el primer grupo de alumnos que debía cumplir con un plan básico de estudios y que había sido diseñado bajo la orientación académica de la Universidad de Columbia en Nueva York [1]. Este modelo de "college", que en la Universidad se denominó "Colegio de Estudios Superiores", permitió que en los primeros años de educación superior, ingenieros, economistas y arquitectos compartieran aulas en los cursos de inglés, matemáticas y humanidades.

La Revista de Ingeniería, en esta ocasión, quiere reconstruir la memoria de un proceso que tuvo lugar en el seno de la Universidad de los Andes, pero especialmente en su Facultad de Ingeniería, y que significó un modelo de educación superior seguido posteriormente por otras universidades. Es un proceso al que Eduardo Aldana Valdés denomina "Tras la excelen-

cia" [2]; primero, por el título del artículo publicado por la revista *Time* dedicado a Uniandes ("Pursuit of Excellence", Octubre 19 de 1962); y, segundo, por tratarse de un momento en el cual se establece un cambio en el ordenamiento universitario que reformó el pénsum global, hizo un cambio en el tiempo de estudios del año al semestre académico y aplicó el sistema de créditos, así como también implementó la asignatura como unidad académica entre otras reformas que mencionaremos en lo que sigue.

El período comprendido entre 1949 y 1965 puede considerarse como la primera fase de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de los Andes, no sólo porque en 1949 se inaugura un programa de ingeniería novedoso en el país, de doble titulación en el exterior para ingenieros, sino también porque se hacen todos los esfuerzos por expandir la Facultad, con miras a completar los programas de ingeniería civil, eléctrica, mecánica e industrial de excelente calidad.

Desde su fundación, la Universidad de los Andes concibió la formación de sus estudiantes desde una visión de conjunto; es decir, se propuso la meta de

<sup>\*</sup> El artículo se escribió gracias a la investigación de Clara Peña, estudiante de Historia y Filosofía de la Universidad de los Andes.

formar profesionales capaces de tener una mirada compleja de la sociedad. El estudiante uniandino debía ser capaz de analizar su contexto social como un todo integral, pero, así mismo, lograr resultados en un breve lapso temporal. Así pues, se estableció la Facultad de Ingeniería que se diferenció de las demás por cambiar el pénsum existente, que era muy poco flexible. En estas condiciones, y contemplando además la necesidad de integrar al país otras disciplinas de la ingeniería aparte de la ingeniería civil, Mario Laserna se reunió, por intermediación de John von Newman, con representantes de la Universidad de Illinois [2]. De dicha reunión surgió el acuerdo del programa de transferencia "3-2" que comenzaría a funcionar en 1951 y que se extendió pronto a las universidades de Pittsburg, Texas, Bradley, MIT, entre otras.

La razón de este acuerdo y las condiciones para hacerlo posible son fundamentales para la consolidación de
la Facultad de Ingeniería, propiamente dicha, y para
comprender su desarrollo posterior. Para Álvaro Salgado, "la oportunidad de que los estudiantes viajaran
a Estados Unidos representó la posibilidad de que pudieran trabajar en los laboratorios norteamericanos,
tuvieran a su alcance los equipos de última tecnología
y se formaran con los más prestigiosos y calificados
profesores" [3]. Pero además, para la facultad implicó
el reto de establecer un pénsum, un enfoque y unos
métodos de enseñanza que se aplicaron a las materias
básicas de la ingeniería y que se caracterizaron por la
interdisciplinariedad que había planteado la Universidad como filosofía, desde sus inicios.

Así, los programas de estudio de los primeros años de la Facultad [4] dan cuenta también de estos esfuerzos de crecimiento; en primera instancia, porque la Facultad comenzó ofreciendo cuatro semestres, que poco a poco crecieron a seis; se implementó la elaboración de un programa detallado por materia que contenía los problemas que se considerarían en el período académico, la asignación de lecturas y las fechas específicas de evaluación. También, se estableció un método de estudio que modificó el sistema de cátedra magistral por un proceso de aprendizaje activo centrado en el trabajo del estudiante. En este sentido, se trataba de un sistema de educación fundamentado en el trabajo personal del estudiante y dirigido a la confrontación de resultados con el maestro, más que una cátedra que impartiera conocimiento para la memoria.

Estos elementos representaron el compromiso de la Universidad de los Andes por transformar el sistema de educación superior en el país. Además, eran compartidos con el sistema norteamericano de educación superior, en el marco del convenio que habían suscrito la Universidad de los Andes y la Universidad de Illinois en 1950. La implementación del sistema de créditos buscaba garantizar el reconocimiento de las notas obtenidas y de la calidad de las asignaturas cursadas por los estudiantes en Uniandes, que se previó en la creación del "Colegio de Estudios Superiores", bajo la decanatura de Gustavo Santos. Como señala Carlos Angulo Galvis, frente al sistema de créditos, "la Universidad de Los Andes, por su carácter de Junior College de los primeros años, lo adoptó prácticamente desde su fundación en 1948. Permitió que los estudiantes que cursaban 5 semestres en los Andes pudieran, mediante el reconocimiento de estos estudios, obtener su primer grado profesional, después de cursar cuatro semestres en ciertas universidades norteamericanas" [5].

Así, el sistema de créditos y promedios ponderados se fundamentaba en que el pénsum de pregrado en Ingeniería debía obedecer a cuatro años de trabajo académico; durante los primeros dos años y medio el estudiante se preparaba en las materias básicas, es decir, en física, matemáticas, dibujo, inglés y humanidades [6]; mientras que los últimos años se dedicaban a las ciencias aplicadas y dependían de la especialidad y los

<sup>1</sup> El programa "3-2" consistía en cursar 3 años en la Universidad de los Andes y 2 en una universidad norteamericana. Los Ingenieros se formaban en los Andes en los cursos básicos y en las materias que representaban prerrequisitos para cursar los demás cursos en Estados Unidos.

intereses personales de los estudiantes. Al respecto, Jaime Santamaría-Serrano señala que "la Universidad de los Andes, había diseñado su currículo siguiendo los anteriores criterios, (...) para poder empalmar con el calendario universitario norteamericano" [1].

De otro lado, bajo la concepción de este sistema de créditos, la Universidad estableció el concepto de semestre académico comprendido por quince semanas de clase y dos semanas de exámenes finales. Se decidió también cuantificar el trabajo del estudiante por horas de clase y horas de estudio, a lo que correspondería el número de créditos requeridos por la materia.

Carlos Angulo Galvis, actual rector de la Uniandes, señala que en la ahora "los créditos se pueden definir en dos formas que son equivalentes: con base en el número de horas semestrales de clase presencial y con base en el número de horas de trabajo del estudiante, que comprende las horas de clase presencial y las horas de trabajo fuera de aula. Comúnmente un crédito requiere una hora semanal de clase presencial y un mínimo de dos horas de trabajo fuera de aula. Un curso de tres créditos requiere así tres horas semanales de clase presencial y seis horas de trabajo fuera de aula" [5].

En conclusión, las características de este sistema de educación superior —que fue implementado en la Universidad de los Andes unos años después de su fundación y que en su momento representó un gran avance para el sistema de educación superior colombiano— pervive en buena medida en el sistema que actualmente aplica la universidad. En este sentido, los aportes se han centrado, como hemos mencionado ya, en la modificación del método de enseñanza, el establecimiento del sistema de créditos, el cambio del año al semestre, entre otros.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

#### [1] D. Arango.

Los primeros diez años de la Universidad de los Andes. Bogotá: Ediciones Uniandes, 1998, pp. 44.

#### [2] E. Aldana.

Parábola del Retorno a los Andes. Bogotá: Ediciones Uniandes. Edición fotoreproducida, (s.f.), pp.6.

- [3] "Entrevista con Álvaro Salgado". Mayo de 2008.
- [4] "Prospectos académicos". *Boletines de Información*. Colegio de Estudios Superiores de la Universidad de Los Andes: 1949-1950.

## [5] C. Angulo Galvis.

"Flexibilidad curricular y Créditos Académicos". Ponencia presentada en el *Primer Encuentro de los Miembros de Conaces.* 8 de octubre de 2004. Fecha de consulta: 15 de Noviembre de 2008. Disponible en: http://acreditacion.unillanos.edu.co/contenidos/Creditos/flexibilidad\_curricular.pdf

[6] "Prospectos académicos". Boletines de Información. Colegio de Estudios Superiores de la Universidad de Los Andes: 1951-1952.

## [7] A. Pinilla.

"Experiencia en Uniandes del Crédito Académico". Villavicencio, Marzo 16 de 2005. Fecha de consulta: 1 de Noviembre de 2008. Disponible en: http://sicevaes.csuca.org/drupal/?q=filemanager/active&fid=302

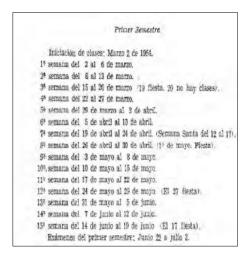


Figura 1. Universidad de los Andes. En Bogotá, Colombia. Boletín de Información 1954 – 1955 [7]